



## La escuela como crucero recreativo y el triunfo del nuevo capitalismo

Esto es un dato. En el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), que se supone que compendia lo que un ciudadano debe saber y que ha sido hecho, esto es importante, por el autoproclamado Gobierno progresista, la palabra “filosofía” no aparece. No es solo que no exista ninguna materia de filosofía obligatoria en toda la ESO, olvídense del catecismo laico denominado *Educación en Valores Cívicos y Éticos*, sino que ni siquiera la palabra “filosofía”, o su derivado “filósofo” o “filósofa”, tiene presencia alguna, cero, en dicho currículo. Sin embargo, otro dato: la palabra “emprendimiento” aparece 23 veces citada, y “empresario” o “empresaria” 55. Parece, por tanto, que hay un interés en que algo se marque en la conciencia de las nuevas generaciones y en que algo desaparezca, tal vez con la ilusión de que sea para siempre.

La finalidad última del proceso educativo puede entenderse de dos maneras distintas. Se puede educar prioritariamente para que los alumnos sean personas cultas y capaces de crear una opinión sobre la realidad, para lo que necesitan precisamente el legado cultural como contenido a impartir en las aulas; o bien se puede educar con la prioridad de que los alumnos acaben siendo personas competentes en la producción y adaptadas al modelo social vigente: en el lenguaje cursi actual, “resilientes”.

Los nuevos modelos educativos, impulsados y apoyados por cierto por organizaciones internacionales que carecen de cualquier legitimación democrática, hace tiempo se han inclinado por el segundo modelo, situando así a las competencias, frente a los contenidos, como el elemento clave de toda la educación. Se trata por tanto de construir personas competentes, es decir, capaces de adaptarse y funcionar en el modelo social. Y para esto no hace falta ya transmitir el legado cultural que, incluso, podría ser negativo para esa adaptación pretendida por mostrarles que la realidad podría ser mejor. Así, la nueva educación por competencias busca crear un nuevo modelo de subjetividad personal, un nuevo ideal de persona, que sea una forma determinada de entender la vida y el mundo. Si la educación por contenidos, de raíz ilustrada, tenía como ideal el sabio, la educación por competencias tiene como ideal al sujeto adaptativo y resiliente. Un sujeto que no se enfrenta al mundo ni pretende su transformación, sino que se adapta a lo real mientras mira obnubilado su colección de *selfies*.

Y para cumplir ese ideal adaptativo y esa subjetividad infantilizada, en cuanto a que la verdad ya no se busca en la realidad sino en la identidad



personal del individuo, sus emociones y sus incansables autorretratos, deben eliminarse todos los contenidos culturales. Efectivamente, la eliminación de los contenidos, y con ellos de la cultura en la educación, persigue precisamente la eliminación de la alternativa a la realidad actualmente dada. Busca enseñarnos que cualquier modelo cultural, incluyendo la basura dominante, vale lo mismo y que, por lo tanto, el modelo cultural dominante es tan bueno como cualquier otro.

El triunfo actual, y probablemente definitivo, del capitalismo es no solo el triunfo de un modelo económico y productivo determinado, basado en la primacía económica absoluta del mercado, sino también, y fundamentalmente, la imposición de un modelo determinado de subjetividad acorde con la nueva explotación. Por todo ello, la nueva educación, que pretende convertir a los individuos en esas mercancías que favorezcan el desarrollo del sistema económico, debe evitar cualquier contenido que pudiera mostrar algo distinto al propio proceso productivo y, con ello, debe evitar la cultura, porque ésta se ha convertido en el elemento fundamental y transgresor de la realidad.

Los colegios e institutos reconvertidos en agencias de viajes para intercambios y en centros de actividades de recreo, características otrora de los cruceros más horterías, son el mayor ejemplo de todo este proceso de destrucción de la enseñanza como transmisión del legado cultural. Y a su vez son el triunfo absoluto de todo un sistema de explotación cuya única finalidad es la conversión de la vida humana en una mercancía con beneficio capitalista. Bienvenidos a la nueva educación como idiotización general de las masas.



Enrique P. Mesa García



## ¿Flexibilidad o inmadurez?

Los chismes no me interesan nada. Si me cuentan que alguien conocido está enfermo o se ha muerto, por supuesto lo siento y rezo por su recuperación o por su alma. Pero si me dicen que tal persona se fue a vivir con su pareja, pues ¡qué bien! Si se quieren...

Lo que sí me da que pensar son esas interpretaciones opuestas que hacen algunos individuos de determinados hechos. Si un día se escandalizan y rasgan las vestiduras y al otro lo justifican, me parece sospechoso. Por supuesto se puede cambiar de opinión, ¡faltaría más!, y eso es la cualidad de ser flexible, importante para la salud mental y física. Pero quién o qué ha influido en ese cambio de opinión radical es quizás el trasfondo que lo explica, aunque en algunos casos (demasiados) refleja una falta de criterio importante, unas creencias volátiles, una inestabilidad de carácter. Vamos, una actitud infantil. Lo de “culo veo, culo quiero”.

He sido testigo en la escuela de niños con criterio propio desde bien pequeños, con decisiones sólidas (aunque en cosas nimias). Eso dice mucho del carácter y de una buena autoestima. Pero eran los menos; la mayoría, si les dabas a elegir entre dos opciones, miraban a todos los lados para que el “colega” les indicase lo que debían escoger, o cambiaban de elección si el alumno que admiraban elegía otra cosa.

Existen elecciones complicadas, que van a tener repercusión en nuestras vidas; otras en cambio son nimiedades intrascendentes, pero ahí se educa la voluntad y el criterio propio. El “me dejé llevar” indica una falta de conocimiento de sí mismo y una falta de decisión total. Luego, en las consecuencias acarreadas por esa opción no podemos echar balones fuera (aunque se haga). Es necesario asumir responsabilidades. Y es necesario educar a los niños en saber optar, teniendo claro los valores. De lo contrario estaremos dando mal ejemplo y pésima educación. Y generando adultos infantiles, indecisos, cambiantes, con lo peligroso que el asunto puede ser.

Estuve escuchando a uno de los catedráticos que implementó la

prueba PISA en nuestro país, allá por el 1984. Decía que los resultados no se pueden analizar desde un punto de vista solo, son multifactoriales. Como en todo, hay muchos aspectos que contemplar. En mi experiencia docente, creo que lo que más ha influido en el deterioro de los resultados del nivel académico de los alumnos ha sido la sucesión de leyes educativas (yo sufrí ocho), que han ido empeorando el nivel cultural. Empecé a dar clase con la EGB, y el porcentaje de alumnos que resolvían bien sus aprendizajes y obtenían resultados positivos era considerablemente mayor que el de los alumnos de mis últimos cursos antes de jubilarme. Por supuesto existen factores determinantes añadidos, pero ese cambio constante de modelo educativo, provocado por el cambio de partido político en el poder, no me parece que haya derivado en nada positivo. Que hay necesidad de evolucionar y pasar página es innegable, pero no a costa de dar bandazos. Lo que también influye por supuesto, y ahí no se ha cambiado de opinión (¿por qué será?) es en no aumentar significativamente el presupuesto en Educación, que sigo opinando, como cuando estaba en activo, que junto a Sanidad deberían ser las dos partidas presupuestarias más importantes y cuantiosas: son la base del futuro de una nación. Estoy de acuerdo con el catedrático en cuestión en que se debería priorizar también en atención temprana y atención a la diversidad, porque estamos en un país que cuida a los más desfavorecidos, ¿no?

Quería agradecer a todos los que me habéis felicitado por mi artículo del mes pasado, el de la sonrisa. Aunque enero venga con cuesta, ya sabéis: sonriamos, que es gratis. Y decir cosas positivas a los otros también ayuda, puede romper el hielo y mejorar el día a alguien. Damos muchas cosas por sabidas, pero escuchar algo bonito es gratificante para todos. Y agradecer. Y pedir disculpas.



Ma Antonia Pérez García



## Jardinería en Los Rosales

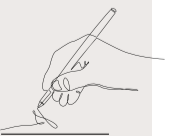
Agradezco la oportunidad para comentar el estado de las zonas verdes del barrio en el que resido. Lo he puesto varias veces de manifiesto a través de la web Avisos Madrid, pero no se ha tenido en cuenta.

Existen unas líneas aceras en el centro de la

calzada con alcorques en la calle Oro y en la calle Calcio, incluidas sus rotondas, que desde las obras de nueva construcción (2019) se deterioraron alcorques, arbustos y árboles y no se repusieron ni se repararon.

Las zonas perdidas de tierras de la calle Auñón

ganarían con el plantado de árboles, si estamos apostando por reducir CO<sub>2</sub> de las ciudades. Tenemos ya bicicletas BiciMad, y los árboles contribuyen a ello y están en consonancia con el “Paseo del Manzanares” al ser un barrio contiguo.



SILVIA GONZÁLEZ